

**GACETA
DEL ÁNGEL**
GERMÁN DEHESA

Cuestión de trámites



No es poca cosa, lector lector querido, que los noticieros nos estén hablando ya de balaceras en Lindavista, de regias narcomansiones en

el sur de la Capital y de persecuciones y ráfagas de metralleta en el Periférico. No les voy a decir que antes el DF era un lugar tranquilo y seguro para vivir. Eso no. Me consta que nunca fue Tequisquiapan Qro. que era donde vacacionaban mi madre y mis tías, sin maridos y con hijos. Ahí sí reinaba una paz solamente interrumpida por el gorgorear de las botellas de tequila que se recetaban mis tías sin perder jamás ni la vertical, ni el estilo; o interrumpida también por el babas de mi primo Emilio que se emperro en arrojarle un clavado desde tres metros de altura en una mínima poza de cincuenta centímetros de profundidad. Ahí quedó empotrado y el anciano médico de la localidad tuvo la oportunidad de extraer del tezontle a un caperucito azteca notablemente parecido a Germán Robles vampirizado y sangrante. Pero no divaguemos, estábamos con la insegura seguridad de la que tantos años disfrutamos los capitalinos y con nuestra súbita transformación en Culiacán con un cuerno de chivo esperando-

nos en cada esquina. Yo no sé ustedes, pero yo sí estoy someramente fruncido y tengo a Pancho y a la Rosachiva entrenando a marchas forzadas para ser mis Zetas.

Todavía sin protección, hoy salí a la calle. Con gusto comprobé que el sol ya había tramitado su regreso y que en la ominosa Ciudad reinaba un clima sabrosón. Apercibido de esto, me dirigí a un Sanborns donde me esperaba el ínclito caballero Eduardo Bohórquez, garganta grande de Transparencia Mexicana y miembro muy señalado del grupo que ha diseñado el concurso "El trámite más inútil" por cuenta de Transparencia Mexicana. Algún lector recordará un artículo reciente en cuyos renglones me permito agarrar a chunga el susodicho concurso. Entonces yo no sabía del preponderante papel que Transparencia Mexicana, organización benemérita, jugaba en todo este asunto. Gracias a la gentil mediación de Federico Reyes Heróles se pudo pactar este encuentro de su Charro Negro con el estimable Bohórquez a quien yo no conocía, pero del que ahora puedo decir que es un hombre sensato, bienhumorado y patriota (mi tía Beachi ya estaría preguntando con voz casual: ¿y tú sabes si es soltero, mi alma?). Mientras el de la voz intentaba un fugaz romance con la mesera, el gran Bohórquez me explicó con toda minucia la importancia de este concurso como mecanismo de expresión ciudadana y además me puntualizó que se premiaría no tan sólo el diagnóstico del trámite más inútil, sino la propuesta -que puede incluir la desaparición- más creativa y mejor pensada para encontrarle una solución a esta pa-

changa de los trámites en México.

Confieso que fue una charla muy aleccionadora que Mr. Bohórquez, nada tonto, inició con un reconocimiento de que el botanero alegato que yo escribí sobre el asunto les había resultado muy útil para replantearse algunos conceptos de su propuesta. Escribo todo esto porque puede ser de utilidad. Alguno de ustedes puede ganar 300 mil pesos y hacerle un servicio a la vida diaria de este país. El límite para entregar sus propuestas es el 31 de octubre de 2008. Cualquier duda en www.funcionpublica.gob.mx les será resuelta. ¡Apúrenle, criaturas!

ENVÍO

Letra a letra, todo es un largo abrazo para mi novia Carmen Aristegui que tan satisfecho me tiene.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MCDIX (1409)

Mi amigo Bohórquez me entregó una lista de los Estados de este país y de la corrupción que reina en este asunto de los trámites. El menos corrupto es Colima y ¡oh, maravilla de un gobernador frívolo, exhibicionista e irresponsable!, el más corrupto es el Estado de México.

Cualquier correspondencia con esta ya tramitada columna, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

